

# Manifiesto postciudad. Estrategias subalternas para reconstruir el evento urbano en el territorio

**Sara M. Boccolini**

Dra. en Estudios Urbanos y Regionales. Investigadora en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Argentina.

E-mail: [saraboccolini@conicet.gov.ar](mailto:saraboccolini@conicet.gov.ar)

**Fecha de recepción:** 24/10/2021

**Aceptación final:** 09/03/2022

*La creciente necesidad de adquirir conocimiento preciso sobre los procesos de urbanización que reorganizan la sociedad humana alrededor del planeta renueva el auge de los Estudios Urbanos. Los esfuerzos dedicados a conocer estos procesos en el territorio profundizan, cada vez más, en fenómenos conocidos, a la vez que revelan manifestaciones emergentes. Pero a medida que el corpus de análisis empírico se hace más copioso y heterogéneo, empieza también, a manifestar ciertas limitaciones u obstáculos en las estrategias teórico-operativas disciplinares que dificultan el avance en la comprensión cabal de los fenómenos observados en el territorio. Esto sucede, sobre todo, en el análisis de las llamadas geografías de la periferia, a pesar de su progresiva relevancia en el escenario de la urbanización global. Se propone, entonces, una reflexión sobre la naturaleza ontológica y epistémica de estas limitaciones, en la que se identifiquen problemas de sinécdoque, generalización forzada, ansiedad taxonómica y traslocación acrítica de modelos y paradigmas, sustentados por una tendencia implícita a amplificar selectivamente los discursos producidos desde ciertas geografías de conocimiento. Partiendo de estos resultados, se plantea una serie de premisas que pudieran sortear estas dificultades, en función de estrategias exploratorias, intencionadas, situadas y relacionales que permitan el ensamblaje progresivo y coral de conocimiento efectivo sobre la urbanización de los territorios. Este trabajo no pretende ser concebido como una crítica exhaustiva al cuerpo teórico de la disciplina, sino que busca alimentar la discusión sobre las contradicciones presentes hoy en los Estudios Urbanos; es una exhortación a desafiar las lógicas hegemónicas de producción de conocimiento y explorar el potencial de la creación de nuevas geografías de la teoría desde los márgenes sobre un fenómeno esencial para el desarrollo humano.*

**Palabras clave:** Desarrollo urbano, transformación urbana, urbanismo latinoamericano, poscolonialismo, estudios subalternos latinoamericanos.

## Post city manifesto. Subaltern strategies to rebuild the urban event in the territory

### Abstract

The growing need for precise knowledge about the urbanization processes that reorganize human society around the planet renews the prominence of Urban Studies. Efforts dedicated to learning about this processes in the territory go deeper and deeper into known phenomena while revealing new emerging manifestations. But as the corpus of empirical analysis becomes more copious and heterogeneous, certain limitations or obstacles appear in the theoretical-operational disciplinary strategies. This makes it difficult to advance in the complete understanding of the phenomena observed in the territory, especially in the analysis of the so-called geographies of the periphery -despite their growing relevance in the global urbanization scenario. A reflection on the ontological and epistemic nature of these limitations is then proposed, identifying problems of synecdoche, forced generalization, taxonomic anxiety and uncritical translocation of models and paradigms, supported by an implicit tendency to selectively amplify the discourses from certain geographies of knowledge. The results allow the outlining of a series of premises that could overcome these difficulties, based on exploratory, intentional, situated and relational strategies that favor the progressive and choral assembly of effective knowledge about the urbanization of the territories. This work does not pretend to be an exhaustive critique of the theoretical body of Urban Studies, but rather to encourage a discussion about the contradictions present today in the discipline; It is an exhortation to challenge the hegemonic logics of knowledge production and explore the potential of the production of new geographies of theory from the margins on a phenomenon essential for human development.

**Key words:** Urban Development, Urban Transformations, Latin American Urban Studies, Postcolonialism, Latin American Subaltern Studies.

### 1. ¡Aviso! Postciudad no implica posturbano

En un Dossier que propone reunir estrategias y enfoques teóricos novedosos en los Estudios Urbanos, parece poco constructivo incluir un trabajo con un tema -en apariencia- tan contradictorio. Pero, aunque el título parezca una provocación, el objetivo no es presentar un marco teórico que termine de una vez y para siempre con el estado de crisis permanente que parece permear a los Estudios Urbanos, desde hace más de medio siglo, aboliendo, en el camino, el mismo objeto de estudio de la disciplina.

Este manifiesto parte de la premisa de que la condición urbana emerge de múltiples encuentros e interacciones entre personas con diferentes circunstancias (de vida, de recursos disponibles, de objetivos a alcanzar, de problemas a resolver) en un espacio determinado, de gran intensidad y con continuidad a lo largo del tiempo; esto se manifiesta en la producción y reproducción de estructuras ambientales, humanas y construidas que da sentido a un territorio a través de lo que llamamos *procesos de urbanización*. La intensidad y continuidad de esta *condición urbana* es esencial para potenciar procesos de sinergia y de desarrollos personales, familiares, comunitarios y de la humanidad en su conjunto; por eso mismo, la urbanización de territorios permite generar espacios que provean un hábitat digno y una mejor

calidad de vida para una creciente cantidad de personas, de forma cada vez más sostenible y eficiente: la Era Urbana que ha comenzado significa la oportunidad para desarrollar ese potencial en todo el planeta.

Para lograr esto, es sumamente necesario generar un tipo de conocimiento sobre los procesos de urbanización que sea lo más efectivo posible. Debido a eso, se dedica una gran cantidad de recursos -humanos, técnicos, económicos- a investigar este fenómeno alrededor del mundo. Esto se traduce en notables avances que enriquecen el cuerpo disciplinar de los Estudios Urbanos, pero a medida que se profundiza en el conocimiento de estos procesos, el análisis empírico revela, cada vez, más contradicciones y vacíos de conocimiento en las estructuras conceptuales de la disciplina (Brenner, 2013; Walker, 2015; Boccolini, 2016).

Latinoamérica es, en la actualidad, el escenario donde esta paradoja entre la urgencia de generar conocimiento efectivo y la creciente incapacidad de los instrumentos disciplinares para hacerlo, se hace cada vez más patente, al ser una región alejada de los centros de producción de conocimiento hegemónico, pero donde estos procesos son sumamente intensos. Desde esta región periférica, el presente trabajo reflexiona sobre las estructuras conceptuales que delinear el alcance de los Estudios Urbanos hoy, tanto para revelar posibles limitantes analíticas como para poner de relieve las premisas con potencial para avanzar en la comprensión efectiva de la condición urbana.

A partir de estas reflexiones, y con base en el potencial existente en el cuerpo disciplinar, se reconstruye una estrategia teórico-operativa que parte de un giro ontológico basado en la urbanización como proceso histórico complejo, transescalar y transdimensional, y que opera en función de la intensidad, variedad y continuidad de intercambios para generar la sinergia creativa de la que emerge la condición urbana. Partiendo de esto, se proponen estrategias para un abordaje exploratorio e intencionado que integre las múltiples facetas de la urbanización, y permita la construcción progresiva y democrática de conocimiento para el desarrollo sostenible e inclusivo de una Era Urbana que recién comienza.

## 2. Estrategia metodológica aplicada

En una primera etapa se presentan líneas teóricas e instrumentales de *carácter epistémico*, representativas y desarrolladas en las últimas décadas, para ilustrar cómo, a pesar de posibilitar avances significativos en el conocimiento de la urbanización, implican premisas que conllevan obstáculos y contradicciones al momento del análisis empírico. Un trabajo interpretativo denso, a través del análisis bibliográfico y la reflexión crítica, explora la naturaleza de estas limitaciones y su impacto en la disciplina, así como premisas conceptuales que potencialmente permitan superar estos obstáculos, en función de las cuales se pueda comenzar a reconstruir nuevas estrategias de abordaje.

Los resultados de este doble análisis revelan que las barreras y contradicciones identificadas responden a principios ontológicos profundos, sobre los que es necesario reflexionar para generar un enfoque superador con bases conceptuales firmes que lo sustenten. Este análisis de *carácter ontológico* explora cómo se responde hoy, desde los Estudios Urbanos, a cuestiones como ¿qué es lo urbano?, ¿qué define la condición urbana de una comunidad o un territorio?, y revisa

enfoques ontológicos representativos replicando la estrategia de la etapa anterior - es decir, planteando un diálogo entre los aspectos que podrían dificultar o limitar el estudio y los que permitirían ampliar el alcance actual de las estrategias disciplinares. Profundizar el análisis crítico hasta ese nivel permitirá, luego, articular los resultados de las instancias previas, sistematizando las premisas de mayor potencial analítico y explicativo, a partir de las cuales superar los obstáculos detectados.

El objetivo de este trabajo es aportar constructivamente a la discusión sobre el potencial de estas nuevas *geografías de la teoría* en el umbral de la Era Urbana. Sin embargo, así como el análisis propuesto requiere repensar los marcos mismos de delimitación disciplinar para estructurar un enfoque potencialmente más efectivo, también implica reflexionar sobre *las geografías humanas* desde donde se generan estas discusiones. De allí surgen otros interrogantes que también estructuran este trabajo: ¿quiénes y desde qué lugar construyen los marcos conceptuales de la materia definiendo las líneas de investigación y las estrategias para avanzar en el análisis? ¿Cómo pueden identificarse las manifestaciones de la urbanización para generar un conocimiento más significativo para la disciplina? Finalmente, si la construcción colectiva de marcos conceptuales es un tema central, desarrollado desde hace décadas por las escuelas de Estudios Urbanos más prestigiosas de los principales centros académicos del mundo, ¿qué aporte significativo supone una reflexión desde un lugar periférico, incluso dentro del Sur Global?

Para comenzar a responder a estas cuestiones, es necesario revisar los principales ejes de los procesos de urbanización en Latinoamérica, que definen el escenario desde el cual este trabajo presenta su aporte a la reconstrucción colectiva del conocimiento sobre la condición urbana.

### **3. La urbanización en Latinoamérica no solo es relevante para los latinoamericanos**

Latinoamérica es una región altamente urbanizada -hoy, solo superada por Norteamérica: aunque en los últimos 70 años hayan disminuido de forma progresiva las tasas de crecimiento de la población urbana en, prácticamente, todos sus países, actualmente más del 81% de su población vive en grandes aglomeraciones urbanas (Naciones Unidas, CEPAL y CELADE, 2014). Debido a esto, los territorios urbanos de Latinoamérica tienen un gran peso a escala regional y nacional, no solo como grandes mercados de consumo, sino también, como centros de acumulación de poder político y económico, de concentración de recursos humanos, producción de bienes y servicios, y generación de I+D+i de diferentes grados de complejidad (De Mattos, 2012).

Si, además, consideramos que la población que reside en los territorios urbanizados accede a niveles de calidad de vida relativamente más altos que la de las áreas rurales -por el acceso a equipamiento y servicios básicos y especializados, fuentes de trabajo, oportunidades de mejora individual y familiar, entre otras- (Naciones Unidas, et al., 2014), es comprensible que las aglomeraciones urbanas sean territorios atractivos para buscar una mejor calidad de vida, al ofrecer múltiples oportunidades para el desarrollo personal y familiar, y funcionar como refugio frente a situaciones de vulnerabilidad.

Pero esto ocurre en un escenario signado por macroestructuras económico-productivas y políticas que perpetúan un desarrollo profundamente inequitativo, lo que posiciona hoy a Latinoamérica como la región más desigual del planeta (CEPAL y Naciones Unidas, 2020). Debido a ello, el mayor reto que se presenta actualmente es revertir esas tendencias, que suponen una creciente insostenibilidad e inequidad en los procesos de producción y reproducción de la urbanización.

En primer lugar, por el aumento exponencial en la huella ecológica de la urbanización y el escaso impacto de políticas de remediación, readecuación o sustitución de las lógicas de desarrollo actuales con otras de mayor nivel de sostenibilidad.

En segundo lugar, por el creciente porcentaje de población urbana que encuentra grandes dificultades para acceder a mecanismos que garanticen su seguridad y bienestar (como individuo, grupo familiar o comunidad), y por la escasa efectividad de políticas públicas y recursos asignados a mejorar las condiciones existentes o a prevenir situaciones de vulnerabilidad: los territorios urbanos latinoamericanos se distinguen, precisamente, por la magnitud e impacto de las estrategias que despliegan las personas que no cuentan con acceso seguro a viviendas, equipamientos o servicios urbanos, ni a condiciones ambientales o habitacionales mínimas, tal como demuestran las investigaciones sobre urbanizaciones informales, tomas de tierra, barrios populares, hacinamiento, expulsiones, mercado de alquiler urbano y movilidades que reconstruyen el escenario latinoamericano, así como de los movimientos colectivos y organizaciones comunitarias que emergen en ese escenario (cf. Alexandri, et al., 2016; Clichevsky, 2000; CEPAL, 2017).

En tercer lugar, porque las lógicas formales de producción de suelo urbano son estructuradas por el valor generado en el mercado inmobiliario antes que por su valor de uso como hábitat humano (Jaramillo, 2021; CEPAL, 2003: 83-87), intensificando, aún más, el desarrollo desigual de la urbanización en el territorio: en un contexto económico local muy inestable la producción de suelo urbano y las economías de aglomeración y de escala generadas en ese proceso son instancias excepcionalmente favorables para colocar excedentes de capital generados regional o globalmente.

De lo expuesto hasta ahora, se deduce la urgencia en profundizar el conocimiento crítico sobre la urbanización latinoamericana y de poner de relieve los valiosos estudios que se realizan continuamente sobre las geografías latinoamericanas de la urbanización. Sin embargo, a medida que se acrecienta el conocimiento empírico comienzan a acumularse indicios de que, la urbanización en Latinoamérica, resulta en territorios organizados según lógicas muy diferentes a las de *modelos razonables de urbanidad*.

Latinoamérica parece atravesar el proceso de la urbanización haciendo caso omiso a teorías regionales como la de Lugar Central (perpetuando una organización macrocefálica de aglomerados urbanos dispersos en un territorio sumamente extenso), o a los modelos de áreas concéntricas y sectores urbanos de la Escuela de Chicago que conservan áreas centrales y pericentrales donde es común encontrar grandes grupos de población de altos ingresos en espacios de gran calidad ambiental y urbana, mientras que las áreas intermedias y periféricas reciben la población de menores recursos y albergan los asentamientos informales de ínfima calidad urbana (cf. Linares, 2012). En Latinoamérica, la expansión de áreas urbanizadas no suele

sucedir *gracias al* desarrollo de la red de infraestructura de movilidad y servicios, sino *a pesar de* su inexistencia (Cuenya, 2018; Imilan y Jiron, 2018); cuando se multiplican estudios sobre el envejecimiento y la reducción poblacional de ciudades cada vez más ricas en el Norte Global, la población urbana latinoamericana no cesa de aumentar; las mayores tasas de crecimiento son entre niños y jóvenes de las clases más empobrecidas, y los recursos para asistirlos parecen cada vez más escasos (CEPAL, 2021). Mientras tanto, se desestiman los modelos de desarrollo sostenible que se difunden globalmente, en ocasiones por falta de voluntad política o interés ciudadano, pero casi siempre, por incompatibilidad práctica entre esos patrones y las dinámicas locales de urbanización. A esto se suma que la estructura demográfica-funcional de esos territorios parece incapaz de generar economías de escala y de aglomeración proporcionales a su tamaño y, raramente, su producción local de bienes y servicios genere riqueza competitiva con la producida en territorios rurales (Allen y Lacabana, 2003; Berardo, 2019; Galindo y Delgado, 2006; Schmidt, et al., 2019).

Usualmente, estas discrepancias latinoamericanas (y del Sur Global, en general) son relativizadas y atribuidas a la escala y rapidez de la urbanización en la región, a una estructura productiva dependiente y a la escasez de recursos para gestionar una reestructuración socioterritorial de esa magnitud. Pero los procesos que hasta ahora parecían endémicos del Sur Global emergen en territorios urbanos en todo el planeta. Dinámicas de desarrollo desigual, pobreza estructural urbana, hábitats en situación de riesgo ambiental o de tugurización masiva, expulsiones y relocalizaciones colectivas de población hacia y al interior de las áreas urbanizadas, la creciente importancia de los mercados informales de suelo y de las organizaciones emergentes de asistencia social y ocupación de tierras, vivienda y producción de espacio público ajenas a estructuras jurídicas formales se vuelven cada día más relevantes para explicar los escenarios de urbanización a largo plazo en todo el mundo, virando el epicentro de los procesos de urbanización hacia el Sur Global (Fernández, 2021: 5-7; Parnell y Robinson, 2012: 593).

Entonces, continuar relativizando estas discrepancias como consecuencia de un *desarrollo incipiente* o de *culturas periféricas que solo reflejan imperfectamente la condición urbana que florece en lugares centrales* parece algo fútil, y obliga a considerar la multiplicación de *singularidades* alrededor del mundo como evidencia de que, quizá, los modelos tradicionales de análisis son insuficientes para abordar el estudio de las manifestaciones actuales de urbanización. Aceptar las discrepancias que emergen en las geografías subalternas como producto de las limitaciones de los modelos teóricos y no al revés, permite ver que los patrones de urbanización alrededor del mundo manifiestan características aparentemente contrarias a la condición urbana, incluso rechazando la densidad de ocupación, la compacidad y la continuidad del tejido edificado, y siendo cada vez menos distinguibles del territorio rural, su tradicional medio antagónico.

Este trabajo presenta una reflexión sobre este hecho, identificando limitaciones que, sin ser específicas de una estrategia teórica particular, parecen ser inherentes al *enfoque epistémico* que adoptan: la *sinécdoque*, la *universalización forzada* de casos, la *ansiedad taxonómica*, los modelos *autómatas errantes* y la *traslocación irreflexiva* de categorías analíticas.

#### 4. Sinécdoque

Al hacerse evidente el comienzo de una Era Urbana y asumiendo una reestructuración planetaria en función de la urbanización, se desarrolló un enfoque que entiende a los territorios urbanos como nodos de una red articulada globalmente, que busca responder cómo estas redes globales de ciudades se organizan en una compleja jerarquía de concentración de poder político-económico y de producción y consumo de recursos, compitiendo entre sí (De Mattos, 2012: 83-85; Sassen, 2000).

Este es uno de los principales esfuerzos para poner de relevancia la incidencia de dinámicas locales e internacionales en el desarrollo urbano (la condición *trans-escalar* de la urbanización -Halbert y Rutherford, 2010); su condición *relacional* (en tanto que los nodos en la red no pueden valorarse taxativamente, sino solo en relación con otros fenómenos asimilables) y los *factores no específicamente urbanos* que los estructuran. Además, permite reconstruir escenarios de desarrollo desigual a escala regional y global, así como los sistemas urbanos dependientes que caracterizan a Latinoamérica (Montoya, 2009; Roy, 2009: 822), y detectar oportunidades para el crecimiento económico de estas aglomeraciones y para el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

Sin embargo, este tipo de enfoque implica un problema de *sinécdoque*: los territorios son catalogados en función del rol principal que cumplen en esa red global, dejando de lado otras funciones y procesos que se asumen como menos significativos. Pero al imponer la condición de una parte para referirse a las características del todo, un escenario complejo y diverso es reducido a unas pocas características singulares (Robinson, 2006: 108-113, 171; Amin y Graham, 1997: 416-417). Precisamente, suele criticarse este enfoque por mostrar una perspectiva parcial, insuficiente para abordar el vasto y multidimensional abanico de procesos, territorios y comunidades que posibilitan el desempeño de ese rol particular en la red global de ciudades, y limitar el análisis prospectivo del territorio al devenir de un solo aspecto circunstancial en el proceso urbano. Las críticas van más allá y apuntan a que esto favorecería desproporcionadamente determinados procesos y a los agentes involucrados en ellos, ya que enfatizar y generalizar permite que las partes implicadas en un aspecto parcial de la urbanización asuman todo el mérito de un proceso que deviene realmente de un esfuerzo comunitario.

#### 5. Universalización forzada de casos excepcionales

Precisamente, con el fin de explorar la multiplicidad de procesos que intervienen en la urbanización de los territorios a lo largo del tiempo, se desarrollan estrategias de reconstrucción exploratoria de los territorios urbanos. Se apunta a reconstruir la urbanización en un territorio concreto, reconociendo las distintas facetas que caracterizan a este fenómeno complejo, mientras que se intenta, asimismo, comprender su coherencia como sistema socioterritorial a través de relaciones dialécticas. Esta estrategia complementa el análisis transescalar e histórico con un enfoque analítico-interpretativo integrador y profundiza en las múltiples manifestaciones de la urbanización del territorio.

Ejemplo de esto son los modelos de suburbanización en función de la expansión de áreas residenciales en el sur de California durante el siglo XX (Banham, 1971) y la

subsiguiente reestructuración metropolitana en enclaves suburbanos autosuficientes, según procesos de urbanización de la segunda mitad del siglo XX en Estados Unidos (Davis, 2003); el ciclo de desarrollo urbano regional basado en las sucesivas etapas de industrialización, desindustrialización, desarrollo de actividades cuaternarias y reindustrialización a escala regional en función del desarrollo de Los Ángeles, Londres, Nueva York y la Bahía de San Francisco (Soja, 2014; Storper, et al., 2015); la reconfiguración de áreas centrales históricas partiendo de lo sucedido en Nueva York, Tokio y Londres (Zukin, 1996); la caracterización del proceso de acumulación por desposesión y el de urbanización de capitales de acuerdo con lo observado en Detroit y Baltimore (Harvey, 1973); incluso el paradigma de *urbanización planetaria y revolución urbana* prefigurada por Henri Lefebvre (1980) a partir de la reorganización territorial en Europa central luego de la Segunda Guerra Mundial.

Estos ejemplos señalan el potencial del análisis *exploratorio e inductivo* para lograr perspectivas analíticas más efectivas ante escenarios urbanos concretos. Pero estos estudios responden al análisis de casos particulares, muchas veces difíciles de replicar en otros contextos. Esta *generalización de casos excepcionales* - agravada por el hecho de que, generalmente, los modelos más difundidos son aquellos desarrollados como parte de sistemas políticos y económicamente dominantes - explica el surgimiento del preconcepto de que los fenómenos que fallan en seguir estos esquemas son remedos inacabados o imitaciones incompletas, pero nunca auténticos reflejos de la urbanización (Simone, cit. en Roy, 2009: 823).

Esta *universalización forzada* impide, además, profundizar en la especificidad local de los procesos de urbanización -especialmente, de los localizados en relación periférica a los centros dominantes-. Debido a ello, son numerosas las críticas que ponen en duda su capacidad de representación de las tendencias a escala mundial, sobre todo, en el Sur Global (Robinson, 2017; Parnell y Robinson, 2012; Simone, 2001; Arreortua, 2017).

## 6. Ansiedad taxológica

A pesar de lo anterior, las estrategias exploratorias que elaboran modelos explicativos con base al análisis empírico demuestran un vasto potencial si se incluyen premisas que valoricen las condiciones locales específicas. Debido a esto, se multiplican exponencialmente los estudios que construyen nuevas categorías para caracterizar nuevas manifestaciones del fenómeno o nuevas miradas sobre fenómenos existentes (cf. Taylor y Lang, 2004).

Pero la prolífica generación de categorías nuevas, cada una de las cuales "invoca un cambio de paradigma", se transforma fácilmente en *ansiedad taxológica* (Wachsmuth, 2013: 25): aunque signifique un gran avance para identificar las diversas manifestaciones de la urbanización en el territorio e incluir elementos o factores antes desatendidos, la naturaleza de estas categorías es tan específica que impide cualquier intento de generalización efectiva -fuera de la escala local o regional-, y dificulta el avance hacia un marco teórico general a partir del cual abordar íntegramente el fenómeno de urbanización.

## 7. Autómatas errantes



Otra limitación respecto de las estrategias que procuran reconstruir un modelo o caracterizar una categoría que describa apropiadamente los procesos de urbanización detectados es la contradicción al representar un fenómeno complejo, dinámico, en permanente dialéctica con su entorno, por medio de una construcción conceptual acabada y discreta.

Por un lado, la necesidad de definirlo con una entidad conceptual que se explique por sí misma, en función de los elementos que la componen y sus relaciones internas, lleva a naturalizar u omitir los factores ambientales y culturales *históricos* y *transescalares* que le dan entidad y sentido.

Por otro lado, la exigencia de caracterizar un fenómeno eminentemente territorial conduce a priorizar factores espaciales o con entidad física que puedan ser fácilmente representados en un modelo explicativo, y en contraposición, a relativizar elementos intangibles -estructuras políticas, religiosas, sociales, tecnológicas-. Esto favorece la difusión de categorías o modelos *autómatas*, que (precisamente, por ser representaciones sobre-simplificadas y descontextualizadas de un fenómeno) permiten su traslocación como modelo analítico en los más diversos contextos -como ocurre con los falsos paradigmas universalizados y las taxonomías explicadas anteriormente.

Los resultados de este tipo de sobre-simplificación descontextualizada tienen un impacto directo no solo al limitar el marco conceptual que estructura el análisis empírico, sino que, además, su reduccionismo puede dificultar, también, la delimitación de la verdadera extensión de los procesos de urbanización en el territorio.

## 8. Traslocación irreflexiva de hipótesis de delimitación empírica

En los estudios de la urbanización como fenómeno espacial, la delimitación del objeto de estudio suele realizarse en etapas preliminares al análisis empírico, traslocando categorías ajenas a los Estudios Urbanos en el territorio abordado. Las más difundidas parten de concepciones del territorio urbanizado como una unidad político-territorial autónoma y continua, delimitada según criterios administrativos, o como la continuidad de un *tejido construido* compacto y denso. Esto se replica aun cuando los fenómenos estudiados son, evidentemente, resultado directo de dinámicas que superan límites administrativos (inundaciones, regulación de temperatura, dinámica de mercado de suelo y producción inmobiliaria, migraciones masivas, políticas productivas, sanitarias, impositivas, entre muchas otras). Ejemplo de esto suelen ser los casos de estudio de procesos urbanos restringidos a delimitaciones catastrales de barrios, distritos, precintos policiales, ejidos municipales o áreas de *zoning* de ocupación y uso del suelo; también incluye estudios que definen áreas metropolitanas según la extensión de una conurbación por adición de varias jurisdicciones urbanas contiguas o que mantengan un acuerdo político supramunicipal.

Algo similar ocurre con las delimitaciones de sistemas metropolitanos basados en *modelos gravitacionales*. Estos parten de considerar el área central de un gran aglomerado como destino principal, a partir del cual se traza un área de influencia cuya extensión se determina en función de la distancia que podrían recorrer cotidianamente los *commuters* de las localidades periféricas. Pero los cambios en la

dinámica familiar, laboral, escolar, de ocio y de consumo se complementan con la inclusión de nuevas tecnologías de información y comunicación remota, que provocan que las estrategias de movilidad se rijan cada vez menos por un patrón de *sístole/diástole* cotidiana al área central, y se pongan en duda los límites establecidos solamente por la movilidad física de personas, aún en sistemas macrocefálicos como los latinoamericanos (Di Virgilio, 2011; Zunino Singh, et al, 2021).

Cabe decir que estas delimitaciones son *hipótesis de trabajo* desarrolladas en instancias específicas -valuación tributaria, relevamiento estadístico de datos, concertaciones políticas, desarrollo de obras públicas, etc.-, para las cuales demuestran gran pertinencia; el problema reside en que la *traslocación acrítica* de estas categorías eventuales pasa por alto su origen discrecional, forzando la inclusión u omisión de territorios sin reflexionar sobre su rol efectivo en un sistema urbano territorial, y no permite reconocer nuevas manifestaciones emergentes de la urbanización en el territorio (Boccolini, 2021).

Este problema se agrava aún más cuando la traslocación se justifica por permitir la delimitación del objeto de estudio previo al establecimiento del problema de investigación y de su marco conceptual, atribuyéndole una dudosa *asepsia ideológica* que, sin embargo, impone restricciones importantes en el momento de determinar elementos o factores clave para el análisis. Estas cuestiones conducen a considerar, una vez más, la importancia de abordajes *exploratorios, incluso en etapas preliminares del análisis*, y el planteo de *premisas que hagan explícita la intencionalidad* del proceso de reconstrucción territorial según objetivos claros. En este punto, el análisis permite identificar varias limitaciones que parecen acumularse y retroalimentarse en las principales líneas de abordaje presentadas. A continuación, se propone profundizar en la raíz de carácter ontológico que tendrían estas limitaciones. A partir de este análisis es posible señalar posibles limitaciones, desde estrategias que imponen excesivas restricciones para definir el objeto de estudio, hasta las que, por el contrario, son incapaces de establecer condiciones que den identidad a ese objeto dentro del universo de fenómenos socio-territoriales. Para ilustrar el primer caso, se discute sobre el *citiísmo metodológico*. Para el segundo, se reflexiona sobre el problema de delimitación que supone el paradigma de *urbanización generalizada*.

## 9. Las ciudades son una barrera para el estudio de la Era Urbana

Este título de carácter paradójico permite presentar la primera parte de esta reflexión ontológica: según se afirma en la introducción de este trabajo, nos encontramos en una Era Urbana donde desde los territorios urbanos se estructuran la mayor parte de las intervenciones humanas alrededor del mundo. Pero ¿de qué hablamos cuando hablamos de *territorios urbanizados*?

Las primeras reflexiones críticas sobre esto discuten la discrecionalidad tanto en los criterios tipológicos para identificar un asentamiento urbano, como para definir empíricamente sus límites en el territorio, ya que varían de acuerdo con criterios jurídicos, políticos o productivos locales (cf. CEPAL, s/d a., s/d b.; Satterthwaite, 2010). Pero pronto, surgen reservas de carácter ontológico: las estadísticas sobre la Era Urbana –y junto con ellas, la mayor parte de los estudios sobre la urbanización– solo consideran *urbana* a la población permanente de una única manifestación de los procesos de urbanización en el territorio, denominada *ciudad*.

Más allá de demostrar las limitaciones estadísticas de afirmaciones tan tajantes, esto desnuda lo que podría ser una de las mayores flaquezas conceptuales de la disciplina: las dificultades para abordar las nuevas manifestaciones de la urbanización tendrían una fuerte relación con una confusión entre las *categorías de análisis* de la disciplina –los fenómenos y condiciones que son objeto de su estudio– y sus *categorías de práctica*–, es decir, las manifestaciones empíricas de esas categorías analíticas, que pueden *experimentarse*.

Esto centra el problema en el abordaje desde un marco disciplinar que acepta como categorías intercambiables la *condición urbana en los territorios* y una manifestación particular de ella, la *ciudad*. Y una ciudad muy específica, definida en función de las variables espaciales, jurídicas y socioeconómicas de los aglomerados urbanos europeos tal como se encontraban a finales del siglo XIX – con especial énfasis en su escisión de territorios rurales o naturales.

Este *citiísmo metodológico* (Wachsmuth, 2013) confunde manifestaciones particulares con el fenómeno universal que es objeto de estudio, generando una suerte de *fetichismo de la densidad y de la sociedad pequeñoburguesa*: provoca que la condición urbana sea definida solo en función de características específicas de una manifestación de lo urbano, ligadas a la compacidad, densidad y continuidad del tejido edificado y a una determinada estructura sociofuncional. Sin embargo, estas características no serían necesarias ni suficientes para definir la condición urbana, ya que obstaculizan, definitivamente, el desarrollo de un marco ontológico que explique la totalidad los fenómenos identificados, actualmente, como *procesos de urbanización*.

Retomando el concepto planteado inicialmente, la condición urbana comprendida en función de la intensidad, diversidad y continuidad en el tiempo de intercambios entre personas, cuyo principal interés radica en la sinergia creativa y en el desarrollo individual y comunitario que de ella emergen, se entiende que el citiísmo ocasione tres grandes cuestiones problemáticas en los Estudios urbanos.<sup>1</sup>

Primero, el dilema de estudiar dinámicas sociales como parte del fenómeno urbano solo porque tienen lugar *en* una ciudad, sin reflexionar si la lógica del proceso de urbanización es su factor determinante o si son el resultado directo de macroestructuras políticas, productivas, tecnológicas, sociales y/o ambientales que lo exceden (Castells, 1999), lo que hace que pierdan su especificidad urbana (Harvey, 1973; 1996: 50, 53, 83).

Segundo, el problema de considerar condiciones universales del fenómeno urbano sólo variables circunstanciales, como la densidad de ocupación, la compacidad de la edificación y una organización funcional basada en la producción industrial y servicios especializados, sin considerar los procesos ambientales-culturales que dan lugar a esas formas (Brenner y Schmid, 2015; Lefebvre, 1975), o si estos espacios se corresponden, efectivamente, con un hábitat generador de la sinergia comunitaria y del desarrollo humano que emergen de la condición urbana.

---

<sup>1</sup> Esto no significa abandonar el estudio de la forma urbana apriorísticamente, sino considerar en qué circunstancias este enfoque es adecuado para el análisis, y en cuáles, es una reproducción irreflexiva del concepto al que los procesos de urbanización han sobrepasado (Wachsmuth, 2013: 27-28 y 33-32).

En tercer lugar, la cuestión de invisibilizar fenómenos que, evidentemente, generan esa sinergia creativa, pero que ocurren por fuera de las áreas definidas como ciudades, identificarlos como como una especie de mutación de ellas, o, peor aún, sostener argumentos *negacionistas* de la condición urbana: ya que nos encontramos ante la obsolescencia del objeto ciudad, se decreta, por extensión, la muerte de lo urbano (Choay, 1994; Boccolini, 2016: 221-222).

Comprender esto es el puntapié inicial para abordar efectivamente la totalidad de las manifestaciones de la condición urbana: quizás los territorios donde emergen otras formas de urbanización no obedecen a una era posturbana, tal vez son evidencia palpable de que la urbanización nunca fue un fenómeno circunscripto a las ciudades, sino uno que las excede (Wachsmuth, 2013: 26). Y que la Era Urbana no depende de cuánta población vive hoy en ciudades, sino de que la mayor parte lo hace en *territorios urbanizados*, poniendo en práctica *estrategias urbanas* de producción y reproducción de la vida cotidiana.

## 10. Urbanización generalizada a escala planetaria

Quitar las restricciones impuestas por el citiísmo amplía el alcance de la disciplina a campos que, hasta ahora, abordaba tangencialmente, dislocando el eje de la materia hacia el estudio de un *proceso socio-territorial específico* que se manifiesta *universalmente*.

Entender la urbanización de esta forma no es una estrategia reciente, pero el planteo más difundido actualmente, parte del propuesto en *La revolución urbana* (Lefebvre, 1980) y en *Urbanismo y desigualdad social* (Harvey, 1973). Sus argumentos son centrales para el desarrollo y difusión de líneas teóricas que amplían el marco ontológico y epistémico de los Estudios Urbanos: el enfoque neomarxista del urbanismo crítico, el *sinecismo* como condición necesaria para definir lo urbano, el paradigma de la urbanización como *proceso complejo*, y la *urbanización generalizada*.

El concepto clásico de *sinecismo* refiere a la premisa central de este trabajo, es decir, a los encuentros e intercambios entre personas e instituciones de cuya intensidad, diversidad y continuidad en el tiempo depende la generación de sinergia creativa -y conflictos- de los que emerge la condición urbana, permitiendo a los sistemas urbanos autoorganizarse, evolucionar constantemente y adaptarse a los cambios (Boccolini, 2016: 243-244). Entonces, los *procesos de urbanización* descriptos inicialmente son fenómenos multidimensionales, complejos y dinámicos; altamente dependientes tanto de los agentes involucrados como de las condiciones culturales y ambientales en que se manifiestan, por lo que, para comprenderlos, es esencial abordarlos en su especificidad histórica y territorial, ya que son a la vez, resultado y causa de estructuras humanas y ambientales particulares en continuo desarrollo (Harvey, 1996: 53; Brenner, 2013; Brenner y Schmid, 2014).

Este enfoque plantea tres grandes cambios en el abordaje de la urbanización: el primero, propone una concepción universal del fenómeno, no restringido a estructuras sociales, políticas, tecnológico-productivas o espaciales de un momento histórico determinado; el segundo, que la condición urbana es una cualidad no-discreta, es decir, es un atributo que debe valorarse relacionamente y, por último, que al ser un proceso dialéctico con su contexto, la urbanización implica dos

momentos: uno, de aglomeración de agentes, bienes e intercambios en el territorio o *urbanización concentrada* y otro, de *dispersión urbana* en el territorio, de despliegue de estructuras y procesos de retroalimentación con el entorno que hace posible las dinámicas de urbanización concentrada (Brenner, 2014).

Este giro ontológico permite explicar la condición urbana de las nuevas territorialidades *exurbia*, disuelve la necesidad de emplear modelos hegemónicos, y reclama la generación democrática y descentralizada de conocimiento sobre la condición urbana (Robinson, 2006; Roy, 2016) que reconcilie las contradicciones de la disciplina cultivando el desarrollo de nuevas líneas de trabajo.

De este enfoque se desprende también, el paradigma de *urbanización generalizada*: a través de los momentos de concentración y dispersión de la urbanización, la reorganización del territorio, en función de las lógicas de producción y reproducción de la urbanización, se extiende, ahora, por todo el planeta (Lefebvre, 1980; Brenner, 2014); la condición urbana deviene en un marco epistémico a partir del cual debería estructurarse todo intento de comprender la realidad (Schmid, 2014: 69).

Pero este paradigma tiene doble filo; aún cuando posee el potencial para abrir nuevos caminos para el avance de los Estudios Urbanos, también encierra el germen de su obsolescencia: cuando trasponer el umbral de la Era Urbana parece un salto de fe hacia un futuro desconocido, este enfoque -que clama tal capacidad explicativa- parece una panacea contra toda incertidumbre, y es comprensible su gran difusión. Pero la urbanización total encierra un problema de demarcación: si la urbanización lo abarca todo, entonces todo es urbano; si todo es urbano, entonces lo urbano no es nada en particular, y, por lo tanto, no es un asunto que merezca su análisis (Walker, 2015: 185); la *urbanización generalizada* dificulta construir puntos de referencia por fuera de la experiencia urbana, que la doten de sentido y significancia para el desarrollo humano.

Este último argumento parece confirmar que cada avance se convierte, tarde o temprano, en un nuevo obstáculo hacia la comprensión de la condición urbana. Pero estas estrategias no son pasos en falso, ni esfuerzos infructuosos: esta perspectiva crítica muestra contradicciones, pero también revela aportes significativos para abordar lo urbano en la actualidad. A continuación, se integran estas premisas en un abordaje *exploratorio e intensionado, trans(¿post?)-disciplinar, pero específico, transescalar, pero situado, y decolonial, pero relacional*, que permita realizar aproximaciones sucesivas hacia la comprensión de la condición urbana en Latinoamérica y en el mundo.

## 11. Manifiesto postciudad

A lo largo de esta exposición fue necesario ampliar, progresivamente, la esfera de análisis, desde lo metodológico hasta lo empírico, y desde allí a lo ontológico. Para integrar estas aproximaciones teóricas en una propuesta coherente, es indispensable extender la perspectiva de análisis una vez más, lo que nos retrotrae a una cuestión profundamente ideológica: ¿cuál es el objeto de estudiar lo que estudian los Estudios Urbanos?

En última instancia, la cuestión urbana no consiste en entidades físicas específicas, sino en el proceso histórico de disputas entre agentes individuales y colectivos, con intereses diferentes y en desigualdad de condiciones, por el acceso a recursos

naturales, tecnológicos y sociales en el territorio, y qué tipo de desarrollo humano y comunitario es posible a través de la sinergia creativa que emerge de ese proceso. De esta premisa universal -y manifiestamente ideológica- surgen los interrogantes que guían el argumento presentado y enmarcan a continuación, una serie de tácticas conceptuales-operativas desde las cuales abonar la producción de nuevas *geografías de la teoría* (Roy, 2009; 2015: 9).

Esto no implica renegar del marco disciplinar, sino de desafiar sus narrativas. Después de todo, aunque desde un lugar subalterno, estas reflexiones se realizan con los instrumentos que la misma disciplina provee: los Estudios Urbanos tienen una frondosa tradición en la creación de conocimiento articulando múltiples herramientas teóricas y metodológicas en estrategias *transdisciplinares* y en el análisis empírico *multidimensional* y *transescalar*, que incorpora las múltiples facetas en que se manifiesta la urbanización. Cada vez son más los equipos de trabajo que aspiran a una *co-construcción* colaborativa del conocimiento, desde el que, partiendo de una base *comparativa* y *relacional de conocimiento situado*, estudian un fenómeno que nunca deja de sufrir transformaciones. Siempre, convencidos de lo esencial que esta tarea significa para los escenarios críticos actuales.

Partiendo de ese supuesto, este trabajo propone una estrategia ontológica postciudad para llevar adelante un *ensamblaje progresivo* de conocimiento.

En lugar de trabajar en función de reconocer patrones sociales, funcionales y espaciales que permitan reconstruir un modelo integral del fenómeno o su verificación empírica, se propone trabajar haciendo lecturas críticas del fenómeno urbano en cuanto generador de sinergia creativa y en virtud del marco cultural-ambiental que lo estructura: frente al carácter estático de algunos modelos, se proponen reconstrucciones históricas y progresivas que acompañen el devenir del fenómeno y que puedan adaptarse a diversos contextos y escalas de análisis.

A diferencia de la tendencia a generalizar fenómenos particulares como modelos universales, y la de generación unidireccional del conocimiento, se entiende que las lecturas acerca de un fenómeno son solo representaciones ideológicas de experiencias subjetivas y parciales. Esto destaca la importancia de definir claramente las orientaciones, limitaciones y oportunidades de cada marco teórico, planteando el análisis a partir de deliberaciones intencionadas, pero no por ello, reduccionistas.

Así, se entiende que las manifestaciones tangibles de la urbanización son resultado y posibilitantes de múltiples estructuras ambientales y dinámicas culturales abstractas que deben ser incluidas en una reconstrucción crítica del fenómeno. Debido a esto, su conocimiento es necesariamente interseccional y trans (o post)disciplinar. El análisis se enfoca en las relaciones dialécticas entre las distintas dimensiones en que se manifiesta ya que sólo a través de una lectura integrada se puede avanzar hacia la comprensión de un fenómeno complejo.

Los territorios urbanizados son concebidos como entidades reconocibles en su entorno, pero que funcionan como sistemas abiertos a él. No solo las relaciones entre estos territorios y el contexto son indispensables para entenderlo; generalmente, la delimitación entre ellos es únicamente una cuestión de magnitud, y, por ello, absolutamente difusa. Por eso mismo, el problema de la delimitación del objeto de estudio es un aspecto estratégico, pero generalmente discrecional, y debe ser fundamentado y explicitado en el estudio.

Del mismo modo, en lugar de utilizar métodos de valoración a partir de instrumentos y escalas fijas universales (lo que tiende a forzar valoraciones basadas en estructuras jerárquicas o estructuras de dependencia) propone reflexionar sobre la carga conceptual de los métodos de valoración empleados, su potencial y limitaciones para el análisis en cada caso en particular. Los estudios de contrastación y comparación se realizan junto con estrategias relacionales y resaltando la especificidad de cada situación.

El énfasis en enfoques explícitamente situados permite reconocer que cada caso es solo una manifestación posible de la condición urbana, transformando toda lectura del fenómeno en algo ordinario y favorece dinámicas de co-construcción relacional y multidireccional del conocimiento. Sin negar la dificultad en la construcción de leyes universales que expliquen el fenómeno (ya que está estructurado por factores histórico y ambientales específicos), permite reconocer el valor de cada aporte realizado para acercarse más a ello.

Finalmente, la estrategia postciudad explica también, por qué estas conclusiones se presentan como manifiesto y no, como paradigma: en un escenario donde crecen las tendencias de desarrollo desigual e inequitativo, en el que se multiplican las disputas por los recursos naturales, tecnológicos y humanos y se pone en juego la calidad de vida digna para tantas personas, estas reflexiones intentan alimentar el debate constructivo sobre las geografías del conocimiento que definen los lugares desde donde se estudia la condición urbana, entendiendo que la forma en que vemos el territorio afecta las políticas y estrategias que adoptamos para transformarlo.

## 12. Referencias bibliográficas

ALEXANDRI, G., GONZÁLEZ, S., y HODKINSON, S. (2016). Geografías del desplazamiento en el urbanismo de América Latina. *Revista INVI*, 31(88), 9-25. <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62853>

ALLEN, A., y LACABANA M. (2003). A manera de presentación más allá de la dicotomía urbano-rural: desarrollo, medio ambiente y pobreza en la interfase periurbana. *Cuadernos del CENDES*, 20(53), 1-6. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1012-25082003000200001](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082003000200001)

AMIN, A., y GRAHAM S. (1997). The Ordinary City. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 22(4), 411-429. <https://www.jstor.org/stable/623110>

ARREORTUA, L. (2017). ¿Gentrificación latinoamericana? Apuntes para su discusión. *REVISTARQUIS*, 6(1), 1-10. DOI:[10.15517/ra.v6i1.29205](https://doi.org/10.15517/ra.v6i1.29205)

BANHAM, R. (1971). *Los Angeles. The Architecture of Four Ecologies*. Allen Lane The Penguin Press.

BERARDO, M. (2019). Más allá de la dicotomía rural-urbano. *Quid 16*, N.º11, 316-324. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/3607>

BOCCOLINI, S. (2016). El evento urbano. La ciudad como un sistema complejo lejos del equilibrio. *Quid 16*, N.º6, 186-218. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/2073>

- BOCCOLINI, S. (2021). *¿Región metropolitana o área metropolitana? Ventajas del abordaje regional para los territorios metropolitanos*. Presentado en el I Congreso de Estudios sobre la Ciudad, Universidad Nacional Autónoma de México (en prensa).
- BRENNER, N. (2013). Theses on Urbanization. *Public Culture* 25, (69), 85–114. [https://www.researchgate.net/publication/277516702\\_Theses\\_on\\_Urbanization](https://www.researchgate.net/publication/277516702_Theses_on_Urbanization)
- BOCCOLINI, S. (2014) *Implosions/ Explosions: Towards a Study of Planetary Urbanization*. Jovis.
- BRENNER, N. y Schmid C. (2014). Towards a New Epistemology of the Urban?. *City*, 19(2–3), 151–182. [https://www.researchgate.net/publication/274459600\\_Towards\\_a\\_new\\_epistemo](https://www.researchgate.net/publication/274459600_Towards_a_new_epistemo)  
[logy\\_of\\_the\\_urban](https://www.researchgate.net/publication/274459600_Towards_a_new_epistemo)
- CASTELLS, M. (1999). *La cuestión urbana*. (15° edición). Siglo veintiuno editores.
- CEPAL (2003). *Gestión urbana para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*. CEPAL. <http://hdl.handle.net/11362/2376>
- CEPAL (s/d) a. *Definición de algunos indicadores demográficos*. [https://www.cepal.org/sites/default/files/def\\_ind.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/def_ind.pdf)
- CEPAL (s/d) b. *Definición de población urbana y rural utilizadas en los censos de los países latinoamericanos*. [https://www.cepal.org/sites/default/files/def\\_urbana\\_rural.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/def_urbana_rural.pdf).
- CEPAL (2017). *Desarrollo sostenible, urbanización y desigualdad en América Latina y el Caribe: dinámicas y desafíos para el cambio estructural*. CEPAL. <http://hdl.handle.net/11362/42141>
- CEPAL (2021). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2020*. CEPAL. <http://hdl.handle.net/11362/46739>
- CEPAL y Naciones Unidas. (2020). *La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en el nuevo contexto mundial y regional: escenarios y proyecciones en la presente crisis*. CEPAL. <http://hdl.handle.net/11362/45336>
- CHOAY, F. (1994). El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad en Ángel Martín Ramos Editor (Ed.), *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* (pp. 61-72). Universitat Politècnica de Catalunya.
- CLICHEVSKY, N. (2000). *Informalidad y segregación urbana en América Latina: una aproximación*. CEPAL.
- CUENYA, B. (2018). Consensos y puntos de debate en torno a los conceptos de segregación y fragmentación urbanas. *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, N.º14, 1–4. <http://hdl.handle.net/11336/99009>
- DAVIS, M. (2003). *Ciudad de Cuarzo: Arqueología Del Futuro en Los Ángeles*. Ediciones Lengua de Trapo.
- DE MATTOS, C. (2012). Reestructuración económica y metamorfosis urbana en América Latina: de la ciudad a la región urbana. *Questiones Urbano Regionales*, N.º1, 77–100. <http://hdl.handle.net/10469/6376>



- DI VIRGILIO, M. (2011). La movilidad residencial: una preocupación sociológica. *Territorios*, N.º25, 173-190. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1851/1638>
- FERNÁNDEZ, V. (2021). El mundo urbano-regional bajo la gran transformación del Sur Global: por una renovada perspectiva multiescalar para el resto. *Punto Sur*, N.º4, 5-25. <https://doi.org/10.34096/ps.n4.10400>
- GALINDO, C. y Delgado J. (2006). Los espacios emergentes de la dinámica rural-urbana. *Problemas del desarrollo*, 37(147), 187-216. <https://www.redalyc.org/pdf/118/11820100008.pdf>
- HALBERT, L. y Rutherford, J. (2010). Flow-Place: Reflections on Cities, Communication and Urban Production Processes. *GaWC Research Bulletin*, N.º 352, 1-5. <https://www.lboro.ac.uk/microsites/geography/gawc/rb/rb352.html>
- HARVEY, D. (1973). *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo veintiuno editores.
- HARVEY, D. (1996). Cities or urbanization?. *City*, Vol. 1, N.º1-2, pp. 38-61. <https://doi.org/10.1080/13604819608900022>
- IMILAN, W. y Jiron P. (2018). Moviendo los estudios urbanos. La movilidad como objeto de estudio o como enfoque para comprender la ciudad contemporánea. *Quid 16*, N.º10, 17-36. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/2899>
- JARAMILLO, S. (2021). Reorientación del gran capital hacia lo inmobiliario. *Punto Sur*, N.º4, 26-46. <https://doi.org/10.34096/ps.n4.10401>
- LEFEBVRE, H. (1975). *El Derecho a la ciudad*. Ediciones Península.
- LEFEBVRE, H. (1980). *La revolución urbana*. Alianza Editorial.
- LINARES, S. (2012). Aportes de la ecología urbana y modelos neoclásicos para analizar la diferenciación socioespacial en ciudades medias bonaerenses: Pergamino, Olavarría y Tandil (2001). *Huellas*, N.º16, 13-35. [https://www.researchgate.net/publication/242650613\\_Aportes\\_de\\_la\\_ecologia\\_urbana\\_y\\_modelos\\_neoclasicos\\_para\\_analizar\\_la\\_diferenciacion\\_socioespacial\\_en\\_ciudades\\_medias\\_bonaerenses\\_Pergamino\\_Olavarría\\_y\\_Tandil\\_2001](https://www.researchgate.net/publication/242650613_Aportes_de_la_ecologia_urbana_y_modelos_neoclasicos_para_analizar_la_diferenciacion_socioespacial_en_ciudades_medias_bonaerenses_Pergamino_Olavarría_y_Tandil_2001)
- MONTOYA, J. (2009). Globalización, dependencia y urbanización: la transformación reciente de la red de ciudades de América Latina. *Revista de Geografía Norte Grande*, N.º44, 5-27. <https://www.redalyc.org/pdf/300/30012208001.pdf>
- NACIONES UNIDAS, CEPAL y CELADE. (2014). *Observatorio Demográfico de América Latina 2013: Proyecciones de población*. CELADE.
- PARNELL, S. y Robinson, J. (2012). (Re)theorizing Cities from the Global South: Looking Beyond Neoliberalism. *Urban Geography*, 33(4), 593-617. <https://doi.org/10.2747/0272-3638.33.4.593>
- ROBINSON, J. (2006). *Ordinary Cities: Between Modernity and Development*. Routledge.
- ROBINSON, J. (2017). New geographies of theorizing the urban: putting comparison to work for global urban studies". En S. Parnell y S. Oldfield (Eds.), *The Routledge Handbook on Cities of the Global South* (pp. 57-70). Routledge Handbook.

- ROY, A. (2009). Why India Cannot Plan Its Cities: Informality, Insurgence and the Idiom of Urbanization. *Planning Theory*, 8(1), 76–87. <https://doi.org/10.1177/147309520809929>
- ROY, A. (2016). Who's Afraid of Postcolonial Theory? *International Journal of Urban and Regional Research*, 40(1), 200–209. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12274>
- SASSEN, S. (2000). *Cities in a World Economy*. (2.º ed.). Sage Publications.
- SATTERTHWAITE, D. (2010). *Urban myths and the mis-use of data that underpin them* (Núm. 2010/28) WIDER working paper. <https://www.econstor.eu/handle/10419/54031>
- SCHMID, C. (2014). Networks, Borders, Differences: Towards a Theory of the Urban. En N. Brenner (Ed.), *Implosions/explosions: Towards a Study of Planetary Urbanization* (pp. 67–80). Jovis.
- SCHMIDT, M., Wertheimer M., Astelarra S. y Ejarque M. (2019). Presentación del Dossier #11: Desbordes de la dicotomía urbano-rural. *Quid 16*, N.º11, 1–14. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/3598>
- SIMONE, A. (2001). On the Worlding of African Cities. *African Studies Review*, 44(2), 15–41. <https://doi.org/10.2307/525573>
- SOJA, E. W. (2014) *En busca de la justicia espacial*. Tirant humanidades.
- SOJA, E. W. (2000). *Postmetropolis: Critical Studies of Cities and Regions*. Wiley-Blackwell.
- STORPER, M., Kemeny T., Makarem N. y Osman T. (2015). *The Rise and Fall of Urban Economies. Lessons from San Francisco and Los Angeles*. Stanford University Press.
- TAYLOR, P. J., y Lang, R. E. (2004). The Shock of the New: 100 Concepts Describing Recent Urban Change. *Environment and Planning A*, 36(6), 951–958. <https://doi.org/10.1068/a375>
- WACHSMUTH, D. (2013). *Urban theory without methodological cityism* [Teoría urbana sin ciudadismo metodológico]. *Urban*, N.º6, 23–35. <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/2051/2098>
- WALKER, R. (2015). Building a better theory of the urban: A response to “Towards a new epistemology of the urban?”. *City*, 19(2–3), 183–191. <https://doi.org/10.1080/13604813.2015.1024073>
- ZUKIN, S. (1996). *The Cultures of Cities*. Hoboken: Wiley.
- ZUNINO SINGH, D., Gruschetsky V. y Piglia M. (Coords.). (2021). *Pensar las infraestructuras en Latinoamérica*. TeseoPress.